

LA GRACOLARIA

Periódico semanal

La Redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.

Insertense ó no, no se devuelven los originales.

Anuncios, edictos y comunicados á precios convencionales.

Redacción y Administración

CALLE DE CORRÓ, 9

Precios de suscripción

Trimestre, pago adelantado.	1'50 ptas
Número suelto.	0'15 "
Número atrasado.	0'20 "

JESUCRISTO

(Del notable historiador alemán Juan de Muller.)

Setecientos y cincuenta años después de la fundación de Roma, en el tiempo en que bamboleaban ya por su base todas las religiones, nació Jesús en Belén, ciudad nativa del rey David, de una madre oriunda de la casa real, y desposada con un carpintero de Nazaret en Galilea.

Cuentan las antiguas tradiciones de los judíos que uno de los más celosos defensores de la ley se había guarecido en los desiertos del monte Sinaí, después de haber batallado por largo tiempo contra los progresos de la idolatría, y que había rogado á Dios que se le pareciese. Conmovióse al punto la tierra, más no estaba Dios en el terremoto; levantóse un huracán, más este señaló la aproximación de Dios; por fin mecióse un dulce céfiro, y Dios se manifestó en él: no de otro modo se manifestó en Jesús.

Los judíos estaban aguardando á un héroe, contando que este los libertaría del yugo de los Césares, que devolvería al trono de David su antiguo esplendor, y daría á su pueblo el imperio del mundo. Su esperanza se vió frustrada; Jesús de Nazaret nació en una condición oscura; salió de su humilde retiro de edad de treinta años, y apareció primeramente entre los galileos, á quienes menospreciaban por ignorantes sus vecinos. Recorrió en seguida todas las provincias de la Judea, predicando y enseñando: cada uno de sus pasos iba señalando por nuevos beneficios. Cuando visitaba la capital, observaba los usos del templo, aunque ponía su doctrina muy encima de la de Moisés y Salomón. Acataba la autoridad del emperador; pero hablaba como Señor á sus discípulos, de quienes exigía ciega sumisión é ilimitada confianza, y miraba como á hermanos á cuantos creían sus palabras, prescindiendo de su estado y condición.

Jesús de Nazaret sentó por base de su doctrina la existencia de un Dios criador y moderador del universo, que distribuye á todos los seres racionales las recompensas á que se han hecho acreedores por sus virtudes, y las penas que han merecido sus crímenes, sin que pueda la muerte eximirles de su poder. Esta verdad eterna no fué desconocida á los primeros hombres, y la Providencia renovó su memoria en épocas diversas por medio de profetas y sabios que suscitó entre los pueblos; pero ningún otro la anunció de un modo tan claro, tan terminante y auténtico como Jesús.

Al declarar Jesús que su venida no tenía más objeto que el establecimiento de su doctrina, se atrajo el odio de los ministros de la ley de Moisés, que se negaron á reconocerle como á Salvador de Israel, por más que la Providencia hubiese encaminado los sucesos de modo que le rodeaban cuantas circunstancias habían predicho las antiguas profecias. A pesar de los obstáculos que le opusieron las preocupaciones de los judíos, Jesús cumplió su misión. Acusado injustamente ante los romanos, fué sacrificado por Pilatos al insensato furor de los judíos. Padeció la muerte con sobrenatural heroísmo, resucitó, consolidó su doctrina, y dejó la tierra que de él no era digna.

Así terminó la vida de Aquel que había venido á predicar el perdón de las ofensas y de la caridad.

RECUERDOS

EL IDEAL DE FAUSTINO

I

Faustino era todo un carácter. Fui su compañero por durante muchos años, hasta que

abandonó estas tierras en busca de su ideal, un ideal que bullía en su mente y que no encontraba, y en todo este tiempo no le pude comprender, no pude, por más que hice arcaicos esfuerzos para lograrlo, identificarme con su modo de pensar, estudiar su carácter y comprenderlo.

Faustino estaba enamorado del amor, y no amaba á ninguna mujer. Comprendía el amor á su modo, lo descifraba de una manera para mí enigmática, y era, el pobre, muy infeliz.

Buscaba su ideal entre las mujeres, ideal que titulaba perfecto, y no daba nunca con él.

II

Un día Faustino estuvo preocupado y pensativo.

Le pregunté que tenía, y me contestó:

—¡Si tú pudieras comprenderme!..... Creo haber encontrado mi ideal, y á mi pesar, me sabe mal de haber dado con él.

—¿Y esto?...

—Sí, amigo mío. Lo he encontrado en medio de las tablas de un teatro, me he enamorado de él, y es imposible nuestro amor.

—¿Por qué?

—Porque sería demasiada felicidad para mí poder conseguir que ella me amara, porque soy muy poco para aspirar á tanto.

Y mi pobre amigo, que como todos los verdaderos enamorados creía que la dueña de su corazón era mucho para él, se desesperaba como un niño.

—¿Y quién es ella?

—Es Lola René, la primera tiple del Espiral.

III

Por mediación de un amigo mío, Eduardo Verlanck, íntimo de la enamorada de Faustino, podía éste, cuando gustase, hablar con la que amaba.

Pero Faustino temblaba. Deseaba y rehuía á la par el momento de hablar con Lola, temía una desilusión que le aterraba.

Yo, por mi parte, dado el carácter de Faustino, temía, y con razón, que el amor que él sentía por la tiple quedaría muerto al menor choque de verdad. Lola René no podía, por ningún concepto ser el romántico ideal que soñaba mi amigo.

Por fin, Faustino se decidió á que Eduardo lo presentase á Lola.

La entrevista debía tener lugar en breve, y

de aquella entrevista debía salir ó la felicidad ó la desgracia de Faustino.

IV

Por pedírmelo Faustino debía acompañarle en la presentación, y, aunque me halagaba tal deferencia, temía ser testigo de una escena desagradable.

Llegada la hora, nos fuimos al camarín de la tiple. Eduardo nos presentó y ella nos recibió muy bien, con simpatía.

Bromeábamos sin mirarnos gran cosa en las palabras que empleábamos, y Faustino pareció disgustarse con aquella familiaridad.

Al abandonar su cuarto, Lola nos ofreció su casa.

Cuando estuvimos fuera, Eduardo dijo á Faustino:

—Felicito á V. Puede ya, cuando guste, ir á casa de la tiple.

—¿Y qué?—preguntó mi amigo.

—Que ha adelantado V. mucho. Y ahora permítame que le diga—añadió guiñando un ojo con picardía—que no se vaya con rodeos. Lola es de las que no admiten pamplinas.

—Pero, ¿qué quiere V. decir?—preguntó Faustino deteniéndose y mirando á Eduardo con extrañeza.

—No creo á V. tan niño que no me comprenda. Declárese á Lola, y...

Mi amigo comprendió. La venda que cubría sus ojos había caído, y su ideal era muerto por Eduardo, sin presumir éste el mal que hacía á aquél. Faustino se alejó de nosotros como un loco.

—¿Qué tiene?—me preguntó Eduardo.

—Has muerto su ilusión—dije abatido.

V

Desde aquella noche, no vi más á mi desgraciado amigo.

Tiempo atrás llegó á mi noticia que Faustino había partido á América, en busca de un ideal que, ni en sueños, pudo encontrar en un pueblo esencialmente materialista y que no le comprendía.

FRITZ GLUCK.

Badalona.



LA CREU

Creu sagrada.
Creu amada,
 vina, vina á nostre cor;
Creu hermosa,
 dolsa esposa
 de Jesús nostre Senyor.

Jesús planta
 la Creu Santa,
 tot l' infern ha tremolat:
 quan Ell l' obre
 lo cel cobra
 la perduda humanitat.

Los dos brassos
 son los llassos
 que lligaren l' home á Deu;
 vina, vina,
 Creu divina,
 lliga ab Cristo lo cor meu.

Sanch sagrada
 la ha regada
 á eixa palma del Edem,
 que 'ns convida
 ab fruyt de vida
 que l' amor culli en Bethem.

A qui abruga
 sa ombra amiga
 ja en la terra 'l fa ditxós,
 y quan moria
 de la gloria
 li darà l' etern repós.

Ta sortida,
 sol de vida,
 tot lo mon ha il·luminat,
 y en la serra
 cel y terra
 com pont d' or has enllasat

Tu ets la via
 que al cel guía;
 tu ets la clau del paradís;
 tu la forta
 nau que 'ns porta
 de la ditxa al port felis.

Tu ets la trona
 hont sermona
 lo diví predicador;
 llit dolçíssim
 hont l' Altíssim
 mor ferit per nostre amor.

Arme noble
 de ton poble,
 bras de ferro del Etern,
 com espasa
 romp y abrása
 los exércits del infern.

Creu sagrada
Creu amada,
 vina, vina á nostre cor;
Creu hermosa,
 dolsa esposa
 de Jesús nostre Senyor.

J. VERDAGUER, PBRE.

A PROPOSIT DEL DESAFÍO

A imitació de organismes estrangers que 's proposan lo mateix objecte, s' ha fundat á Barcelona una lliga *anti-duelista*, que te per finalitat trevallar per la total desaparició del combat irregular, del *caballaresch* desafio que iguala á la gent d' honor ab la que, sense fer tants alardes de serho, dirimeix las diferencias y enemistats de dos valents á gabinetadas ó á cops de garrot.

Molt plausible es l' idea de extinguir las barallas del camp, ahont lo rival de *D. Nuño* volia provar que si aquet es *caballero* també ho es el retador. Molt de alabar es lo pensament d' acabar ab l' anacrónica costum que exigeix rentar las tacas que averian l' honor ab desafios que posan en las mans dels particulars, apassionats per lo que 'ls afecta, la misió de fer justicia enconada á més altas representacions; molt noble es l' entusiasme per evitar que 's confií á la sort ó la destresa en manejar un arma la resolució de si es l' ofés ó 'l que ofén qui está assistit de la rahó; y molt felicitats mereixen ser los que procuran impedir que dos homes se rebaixin á la condició de suicidas ú homicidas.

Pero si tot aixó es d' admirar y aplaudir no deixa d' extranyar que entre 'ls que forman part d' aquesta civilisadora lliga, y entre 'ls firmants del manifest que aquesta ha dirigit á la opinió pública, n' hi haigi que son partidaris de arribar al desafio plunipersonal al combats d' exercits més ó menos organitzats, per resoldrer lluytas políticas y afavorir determinadas ambicions y suposats drets.

Lo desafio no te rahó de ser; més fàcilment se disculpa la baralla que segueix immediatament á la seva causa, cuan encare 'ls comba-

tents obran cegats per la passió, que no la lluyta ceremoniosa, molt posterior al fet que la ocasiona y cuan ja 'ls desafiats han pogut reflexionar y reprimir la seva furia.

Mes á pesar dels seus inconvenients y del ridícol aparato de un *lance* que no resolt rès, te 'l desafio la excusa de que 'ls combatents van *al terreno* voluntariament. En cambi la guerra, especialment la guerra civil, que tant entusiasmá á alguns dels senyors *anti-due-llistas*, obliga á pendrer part en la lluyta á qui no ha rebut cap ofensa, y no te, per lo tant, necessitat d' esborrar ni una taca *que finca en la honor*. La guerra, en particular quan se desenvolupa en la patria comú dels dos cossos beligerants, extén la miseria y la destrucció per tot lo país, y fa sentir los seus desastrosos efectes hásta sobre aquells que més indiferents son á la cuestió que 's debateix y que per las armas se tracta de resoldrer.

Per tot lo qual me sembla molt rasonable que 'ls senyors enemichs del desafio, que son, no obstant, partidaris de la guerra, haurian d' abjurar de las sevas aficions *marciais* avants de suscriurer un document tant atinat com lo que s' encamina á trevallar per la desaparició del combat singular.

Y potser millor que aixó seria que ja que, per desgracia, no es d' esperar avuy per avuy, que desapareixin las guerras, dirigeixin los seus esforços á conseguir de totes las potencias lo compromís de confiar á un combat unipersonal la resolució de conflictes internacionals, que no puguin acabarse per medis amistosos. Aixís com aixís, no sempre obté la victoria qui compta ab la rahó, y 'ls Estats se veuhen precisats á gastar sumas cuantiosas á fi de prepararse per possibles guerras, en las que guanya 'l més fort ó 'l mésafortunat, cosa que també resultaria, encare que sent més económica y més humanitaria, confiant al combat individual la suposada missió sancionadora que s' atribueix á la guerra.

JOSEPH COMA.

SETMANAL

CRIM

A una Srta. que sab tocar molt be el piano am teclas:
M. P. i C.

Cada cap-al-tard, en la tafanera miranda del solitari castell, Na Shara, la gentil Condeseta,

amb els ulls guaitant las indefinidas planas ermas, s' extasiava am la intima sensació corprenedora de l' anyoransa.

Recolsadeta en la brana de la gótiga finestra cuantas vegadas la nit l' havia bressolada am sos aspeixos misteriosos!

Cuántas vegadas el crem de las estrellas s' havia reflectit en sa care de poncella nascuda en roserars mancats d' ufanía!...

En las nuitadas sens mácula de pecat d' ombra, sensa una remor de vida, amb els ulls tancats pera millor veurehi, era cuan am mes claretat se li defnia en son cervell pensivol l' esllanguida mirada del pobre patge idolatrat; era quan millor sentia repercutir en son ressonador animic la mística cadencia de la parla amorosa de son volgut, en mal' hora allunyat per las insistentas paraulas despreciativas de la mare d' ella, la Condesa; era cuant am mes intensitat sentia anyorament ane aquellas horas llunyas passadas en un idili de silenci.

Pobre Condeseta!...

Esperava, esperava d' un dia á l' altre veurel venir rublertas las butxacas de l' Ideal de sa mare que, á no serho, hauria sigut una selvatge.

...Enllá de las planas ermas, mes enllá dels turons gegantins que las envoltavan, enllá d' enllá dels mars tumultuosos, cuan el sol tot-just amb espatecs de llum immaculada aclaría las ombras de las verges selvas de cauchus i shiringsals, el pobre patge, vestida l' anima de vellesa, comensava sa tasca. Anelós d' un cel de benauransa en paissos en els que l' amor es guanyava amb metálicas armonias, il-luminada sa pensa per la célica visió d' una dona suspirada, treballava, treballava am febre d' assadegament d' or.

I el sol, el mateix sol que casi á un temps despedias de l' estimada i donava el Deu-vos-guart al estimat, teixia aureolas de boirina entorn de sa testa martiritzada...

Jo os aborresc, pares butxins!...

P. MASPONS I CAMARASA.

LOS DINEROS DE JUDAS

(BALADA)

Mal negocio hiciste, Judas;
por sólo treinta dineros
al diablo tu alma vendiste,
y vendiste á tu maestro.

Pocos pasos lleva andados,
ya siente el remordimiento:
—¡Devolvedme á mi Jesús
y tomad vuestro dinero!—

En sus barbas peli-rojas
se rien los fariseos,
y él tira con ciego encono
las monedas contra el suelo.

Corre, sin saber adónde,
por campos y vericuetos
y, á cada paso que da,
siente sonar el dinero.

Lo arroja al pasar un río,
el agua lo arrastra lejos;
más, al saltar á la orilla,
lo siente sonar de nuevo.

Compra con él una soga,
sepulta en un hoyo el resto,
bríndale con su postura
rama de árbol corpulento...

Hace un nudo corredizo
y, acomodándolo al cuello,
si el alma entregó á los diablos
entrega el cuerpo á los cuervos.

Para darse pronta muerte
se agita con loco empeño;
más, á cada sacudida,
siente sonar los dineros.

MELCHOR DE PALAU.

EN LA UNIÓN REPUBLICANA

Conferencia sobre « Libertat » por D. José Coma.

Con facilidad y en lenguaje llano, explicó el conferenciante la libertat en general, fijándose especialmente en la del individuo, como base lógica de las libertades colectivas. Expuso la distinta manera con que se realiza los hechos de la vida física, sujetos á la fatalidad, y los de la vida moral, desarrollados según leyes libremente seguidas; la superioridad del elemento expiritual sobre el corpóreo en el compuesto humano; la convicción que todos tenemos de nuestra libertad psicológica; las condiciones de inteligencia y voluntat necesarias para la libertat; las causas que la dificultan ó imposibilitan; la imputabilidad y res-

ponsabilidad, consecuencia del acto libremente ejecutado; estudió la teoría fatalista, negadora de la libertad anímica y puso de relieve la esterilidad de la imposición de ideas y sentimientos.

Refiriéndose á la libertad corporal, analizó la esclavitud directa, la servidumbre, y la prohibición de arrendar, para toda la vida nuestros servicios.

Estudió la libertad externa, la que podría llamarse, con alguna impropiedad, libertad política; el Derecho como regulador de nuestra libre actividad para hacer posible la convivencia social, el estado de lucha continua que derivaría de la ilimitación de la libertad extrema; las varias manifestaciones de nuestra espontaneidad consciente: emisión del pensamiento, comunicación, residencia y locomoción, de petición, de reunión y asociación, de trabajo, propiedad y contratación.

Trata de las escuelas derivadas del principio autonómico: individualismo, regionalismo y anarquismo; el socialismo como reacción contra el individualismo limitativo del poder público, y como nueva orientación individualista, por su fin: el bien del individuo y de la sociedad.

Dijo que la libertad exige que la razón especulativa, sea libre, aunque se equivoque; y que el progreso reclama que los hechos no rebasen la línea señalada por la razón práctica, la moral, la norma de nuestra conducta.

Termina exponiendo la esperanza de que sea la sociedad en el porvenir un conjunto harmónico de personalidades individuales y colectivas, libres, tendentes al bien de todos y cada uno de los hombres.

El público muy numeroso que llenaba completamente el local, felicitó y aplaudió mucho al joven conferenciante.

LLEGENDAS RUSSAS

LO BON CABALL

Un cap al tart, se 'n tornava á casa seva un treballador, quan pel camí trobá un antihe amich seu, que feya temps qu' era mort.

—Bona nit, digué aquest últim.

—Bona y santa nit, respongué l' altre, no recordantse de que aquell seu amich feya temps qu' era mort.

—Ahont vas tant despres, viná á casa y beurém.

—Aném. Després de tant temps que no 'us

havem vist, be mereix que festajem alegrement nostre encuentre.

Arrivaren á casa del mort y begueren y s'alegraren com avants feyan.

—Ara es hora de que me 'n vagi, digué lo treballador, ja es prou tart.

—Quédát, home, ahont vols anar á n' aquesta hora, passarem la nit junts.

—No, no puch, demá jo 'm tinch de llevar demati per una feyna que 'm precisa y me 'n tinch d' anar.

—Va, donchs allavors adeu, mes no te 'n vagis á peu, pren mon cavall, é hi serás mes aviat.

—Me farás mercé.

Lo treballador pujá á cavall, mes tan bon punt hi es lo cavall se dispara y prén una carrera espantosa, vertiginosa, que ni temps donava per véurer per ahont se passava. De prompte canta 'l gall. ¡Espectacle horrorós! Tot al voltant eran tombas y 'l cavaller se troba cavalcant damunt una tomba.

LOS DOS AMICHS

Fa ja molt temps que vivían en un poble dos amichs, que s' estimavan tant, com que mes que amichs semblavan germans.

Un dia, enrahonant convingueren que aquell dels dos qui primer s' enmullerés convidaria á la boda, tant si era viu com si era mort.

Un any després lo seu amich volgué casarse, y junt ab sos parents aná á cercar á la novia.

Pel camí passaren prop lo cementiri y éll recordantse de sa promesa, feu aturar los cavalls y descavalcant digué: Vaig á convidar á mon amich, era un bon company.

Així es que 's acostá á la fossa ahont aquell era enterrat y cridá en alta veu:

—Bon amich, te convidó á las meas bodas.

Allavors la tomba s' obrí, lo mort s' alsá y va dirli:

—Gracias, amich, veig que tu has complert la paraula; mes, á fi de que poguem aprofitarnos d' eixa broma que farem, entra aquí dins y ho celebrarem ab una alegre beguda.

—No 'm puch pas entretenir, tot l' acompanyament es aquí fora y m' espera.

—¡Oh! no vindrá pas d' un minut, un sol brindis.

Lo novi baixá á la tomba; lo mort li doná una copa de licor. Aquell la begué y 's passaren cent anys.

—Una altre copa, amich, una altre; digué lo mort.

Lo novi la begué y passaren dos cents anys. —Endevant, bon amich, una altre copa encara, y en nom de Deu, ves á celebrar la boda.

Lo novi begué la tercera copa y tres cents anys passaren.

Lo mort prengué comiat de son camarada; la llosa s' abaixá y queda la tomba tancada.

Lo novi mirá entorn seu. En lloch del cementiri hi havia un iumens plá; mes enllá veje ni camí, ni parents, ni cavalls.

Corregué cap al poble, mes lo poble no era pas aquell que havia vist sempre; las casas eran diferentas y la gent estranya per éll; llavors se 'n aná á veure al senyor Rector, mes tampoch era 'l qu' ell coneixia.

Tot estranyat de lo que li passava ho contá al Senyor Rector. Est cullí los registres de la Iglesia y trová que tres cents anys avants un nuvi la seva nit de boda havia anat al cementiri y no havia aparegut mes, per manera que després de molt temps de cercarlo en va, la novia s' havia casat ab un altre home.

FRANCISCO MASPONS Y LABRÓS.

TEATROS

¡CASINO.—Continúa el Cinematógrafo presentando variadas películas y siendo muy visitado.

LA ALHAMBRA.—Se defienden los aficionados con éxito, obteniendo muchos aplausos.

LA UNIÓN LIBERAL.—Por la tarde se presentó *Doña Perfecta*, obtuviendo una interpretación perfecta, arrancando nutridos y numerosos aplausos.

En la pieza *Lo niu d' aucellets*, se distinguieron la Sra. Vitales, la Srta. Alsina, el señor Aymerich y el Sr. Caralt.

Con el drama de Scribe y Legouvé *Adriana Lecouvreur*, celebró su beneficio la simpática actriz Sra. Puchol.

Era el público numeroso.

Presentaban los palcos de primer piso hermoso aspecto. Rebosaba la gente y bellas señoritas los adornaban con su elegancia.

Atestados estaban igualmente los palcos de platea, y se notaba también al elemento femenino, mostrando todos sus encantos, que eran muchos.

La platea y la parte destinada al público estaban completamente llenas.

Bien puede decirse que allí había todas las clases de la sociedad.

Las más distinguidas familias no se dieron de menos de codearse con la modesta gorra ó el laborioso traje de pana.

Público y local resultaban con tonos alegres, risueños y simpáticos.

Adriana Lecouvreur fué presentada con verdadero lujo.

Llamaron la atención los trajes.

La escena estuvo muy bien dispuesta.

Muy bien ensayada resultó la obra. Cuadros de conjuntos y detalles no había más que pedir.

Un aplauso y bien merecido á su director tan experto como espléndido Sr. Torelló, y no otro aplauso, sino otra serie de aplausos por la interpretación acabada del personaje representado. Tiene el Sr. Torelló conciencia de lo que hace y de lo que dice, y por eso se apartó de los efectos de relumbrón. Díganlo sino el 2.º acto, el 4.º y el final de la obra.

Se distinguieron también la Sra. Suelves, Sres. Rigo, Pujol y demás partes de la Compañía.

Y ahora hablemos de la simpática beneficiada.

Al aparecer en escena fué objeto de una hermosa manifestación de simpatía tal como por sus brillantes cualidades de actriz se merece.

Dió una acabada interpretación á su papel muy lleno de dificultades. Matizóle como nos tiene acostumbrados, de muchos detalles todos oportunos. Con su intuición artística dió relieve, y más que relieve, vida al personaje. Nada de lloriqueos ni de accionar violento. Justa en sus movimientos, hondamente sentidas sus lágrimas, como corresponde á un gusto depurado. En toda la obra puso de manifiesto su talento, el dominio que tiene de la escena y el concienzudo estudio que hace de los personajes que representa.

Estuvo más que admirable en el final del 2.º acto, en el momento de la cita del 3.º, en la recitación del monólogo del 4.º acto y en lo demás de la escena, y por último, en todo el 5.º acto.

En éste, confirmó que no eran galantería los elogios y aplausos recibidos en la temporada. Durante el mismo tuvo en tensión el ánimo del público. Al recibir, devueltas, las rosas de su amado, dió con acentos que salían del alma, y al sentir los primeros efectos del envenenamiento hasta su trágica muerte, tradujo las ansias y los espasmos de la agonía con gritos, actitudes y movimientos arrancados de la realidad.

Declamó su papel, sabiendo modular su voz, acentuando las sílabas y las palabras debidamente según necesidad de lo recitado, cosa que no comprenden muchos eucaneidos en el teatro, y vistió apropiadamente, con derroche de lujo y con más derroche de elegancia y de buen gusto.

Al concluir el drama, se la aplaudió con frenesí, como se la había aplaudido antes, igualmente que á las demás partes de la compañía, y al aparecer de nuevo á la escena fué objeto de otra manifestación de simpatía.

La ovación delirante que se le tributó, más importante por ser nuestro público apático para el entusiasmo y los aplausos, se interrumpió varias veces con objeto de entregarle diferentes y valiosos regalos de varios admiradores, cuyos nombres no citamos por ignorarlos, y presentados en sendos azafates por socios de la asociación. Desde los palcos se echaron varias palomas á la escena, la cual quedó cubierta de flores.

La Sra. Puchol, hondamente emocionada, no sabía como agradecer los agasajos y las ovaciones que el público le tributaba. Alguien pidió que hablara, y al adelantarse hacia el proscenio, la verdad, tuvimos miedo de que la distinguida artista con cuatro vulgaridades de agradecimiento tirara al foso aquella fiesta que en su honor se había celebrado. Pero no, la Sra. Puchol es artista, y supo decir las palabras precisas y decir las como sabe quien siente el arte: poniendo su alma. La puso entera en la expresión de su rostro, en su voz y en aquel vibrante beso dado á las flores, digno coronamiento á tan hermosa velada.

CRÓNICA

Dícese que en uno de los días de esta semana al venir unos hortelanos de Mataró á ésta les salieron al encuentro amigos de lo ajeno haciéndoles soltar cuanto dinero llevaban.



Parece que la compañía de aficionados de *La Alhambra* va mañana á Mollet para representar varias zarzuelas de las que le han sido más aplaudidas.



La orquesta *Los Agustins* ha sido contratada para tocar en los conciertos y bailes que se darán en la sociedad «Nueva Constancia» de la ciudad de Mataró durante los días 23 y 24 del corriente, y para el día 30 en Corró de Vall.

Imp. Cucu ella.—Granollers.

A N U N C I O S

PARA VENDER

hay una bodega con todos sus accesorios incluso el vino en existencia. Da para vivir dos personas. Pueblo vecino á ésta.

Informes en la Imprenta de este periódico.

MANUALES * SOLER

BIBLIOTECA ÚTIL Y ECONÓMICA DE
CONOCIMIENTOS ENCICLOPÉDICOS

Ciencias - Artes - Oficios y Aplicaciones prácticas

VENTAS Á PLAZOS Y AL CONTADO
EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO

REGALO de una ÉTAGÈRE á los compradores y coleccionistas.

LA MODERNA

ZAPATERIA
DE

JOSE GASANOVAS

PLAZA DEL GANADO, 6

Frente al Café Nuevo

GRANOLLERS

Especialidad

EN LA

MEDIDA

J. VIDAL Y JUMBERT

Falls del meu album

PREU 2 PESETAS

PUNTS DE VENTA: Feliu Estaper, Sumeras, 2
Imprempta d' aquest periodich

IMPRENTA

DE

FRANCISCO CUCURELLA

CALLE DE CORRÓ, 9.- GRANOLLERS

Impresiones de todas clases como tarjetas, sobres, papel para cartas, prospectos, facturas, talonarios, programas, menús, participaciones de casamiento y bautizo, esquelas de defunción, revistas, periódicos, etc.

Especialidad en trabajos á varias tintas.